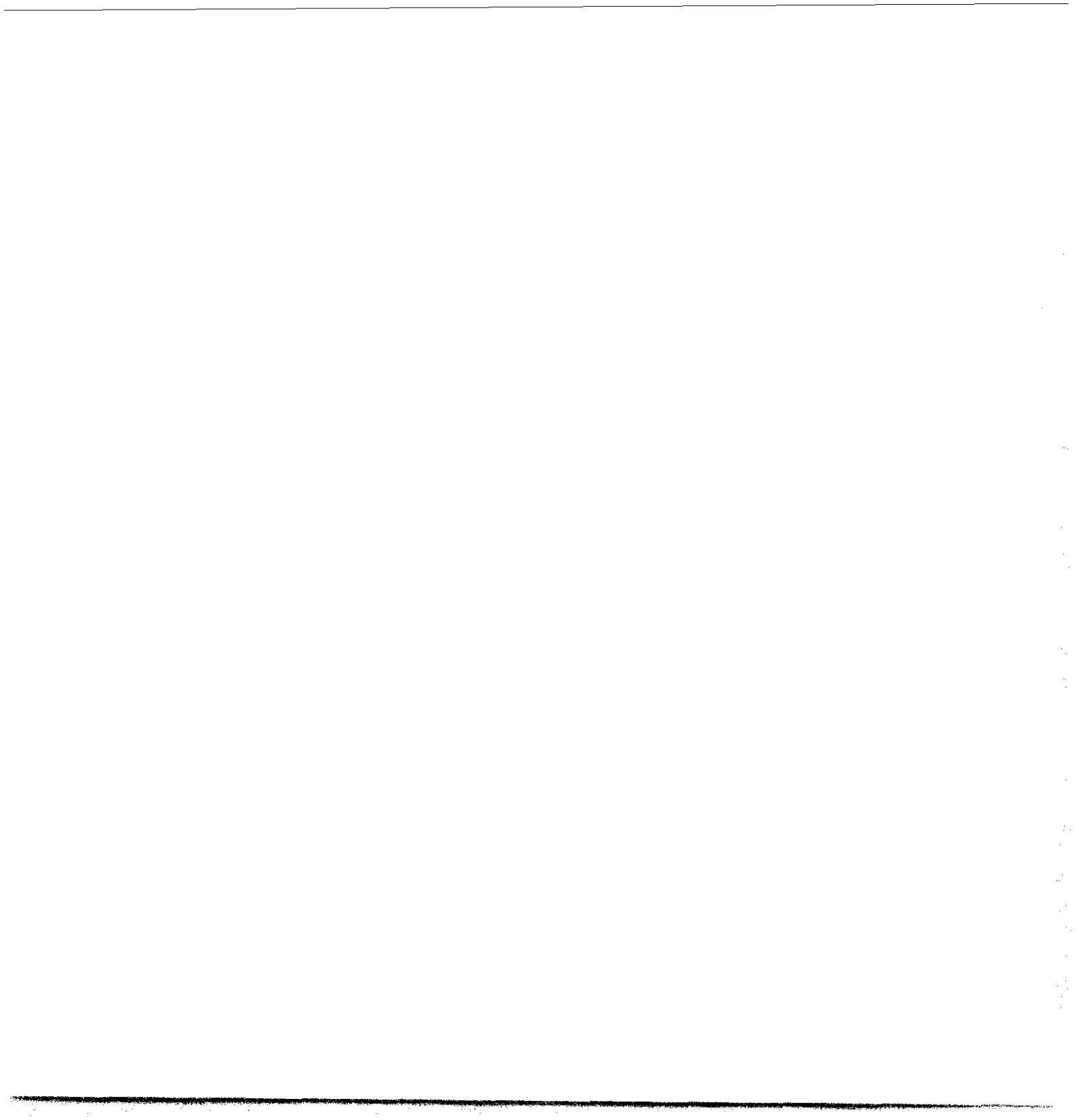


M. NEGRONI ● L. VILLASEÑOR ● J. CASTAINGTS ● DAVID ÁLVAREZ ● M. ORTEGA

Otros temas



Carta a Bettina Brentano

*María Negroni**

*"la coeur blessé aime a s'envelopper
de la nuit du sépulcre"*

Caroline de Gunderrode¹

el mar no es un espejo del cielo
el mar no existe

sólo la voz amada que no llega
y esta sordina de vivir
negra

como el ala de un cuervo

ah Bettina no soporto el Rhin
la humedad del castillo
sus pálidas reclusas

el paisaje afiebrado
de la bruma



IZTAPALAPA 37

JULIO-DICIEMBRE DE 1995, pp. 203-204

Ha publicado tres libros de poemas: *De tanto desolar* (1985), *Per / canta* (1989) y *La jaula bajo el trapo* (1991).

¿por qué no vino?

voy a mecerme ahora
a poseer la Ausencia
el Nombre Imposible

voy a hacerlo durar
en la hoja acerada
mientras la sangre
fluye

y mancha el bretel

(sólo la soledad puede curar
la soledad)

al borde del río
graznarán los pájaros funestos
inconclusos

como un preludio

noviembre es delicado

guarda estas cartas Bettina
guarda de mí este fracaso
rutilante como barcos

mírame

otras mujeres hablarán de mí
a través de mí
en las nupcias fallidas
de la noche

no le digas a nadie

nunca respondas la pregunta
por qué se suicidan las poetas

guárdala en tu corazón
cerrado como un puño
un secreto inviolable

recuérdame así
la fugitiva
huyendo de sí misma

con un cuchillo en la memoria

¹ Nacida en 1780, en un pueblecito de Alemania, Caroline de Gunderrode fue, junto con Achim von Arnim, Clemente y Bettina Brentano, una de las figuras más importantes del círculo de poetas románticos de Heidelberg. Su propia poesía encarna y refleja su naturaleza enfermiza y mórbidamente melancólica. Enamorada hasta la desesperación de un profesor de filosofía mucho mayor que ella y casado —Friedrich Creuzer— acabó clavándose un cuchillo en el corazón a orillas del Rhin cuando tenía apenas 26 años. Caroline Gunderrode puede ser considerada una de las poetas románticas más importantes del siglo XIX.